

DIARIO DE MURCIA.

—Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 16 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día, el Teniente Coronel graduado primer Comandante de Jaen, D. Victoriano Alvarez.—Hospital y provisiones, Jaen.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

Extracto de las Reales órdenes, circulares y anuncios del Gobierno, que contiene el *Boletín oficial* del lunes 15 del actual.

—Real orden invitando á que manden muestras de obgetos agrícolas, industriales y artísticos á Lóndres para el establecimiento de un Museo general.

—Real decreto mandando que la carrera del notariado esté á cargo del Ministerio de Comer-

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

¡Ciertó que la mayor parte de las veces nos convertimos nosotros mismos voluntariamente en ministros de la fatalidad!

La pequeña ciudad de L... fué el punto á donde sin saber por qué Andrés dirigió principalmente sus pesquisas; mas recorrió inútilmente en ella durante varios domingos lo mas escogido de la sociedad

cio, Instrucción y Obras públicas y otras disposiciones.

—Real orden mandando que las licencias que se espidan á los empleados so pretesto de falta de salud y de tomar baños, no sean concedidas sino con el goce de medio sueldo.

—Circular para la captura de Martin Cárcelos Pelegrin y Juan Antonio Sanchez y Sanchez.

—Otra para que los Alcaldes y demas dependientes compelan á Martin Lopez Gonzales (a) Orihuela y Juan Antonio Gonzalez á que comparezcan ante el Juzgado de primera instancia de Yeste.

—Anuncio del registro de la mina, La Estrella.

—Otro de la mina, Pelayo.

—Otro de la mina, Oron.

—Otro de la mina, Camello.

—Otro de la mina, Julio Cesar.

PRENSA PERIODICA.

Leemos en *La España*:

—Fuente monumental. La so-

en busca de su adorada. Lo que mas difícil hacia este hallazgo era que Andrés no queria hacer á nadie confidente de su secreto, retraido por una estraña mania que solo pueden comprender los que hayan buscado su primer amor en creaciones novelescas. Hubiera creído hacerse indigno de la que él reputaba una revelacion divina, si hubiera trasmitido á oidos profanos los placeres y la agonía que desde hacia algun tiempo experimentaba alternativamente su alma. Por otra parte, ningun amigo veia á su alrededor que tuviese sentimientos parecidos á los suyos, ni se hiciese acreedor por lo tanto á sondear los arcanos de su pecho, aun contando con el mismo José Marteau, á quien contaba en el número de sus amigos mas queridos.

ciudad económica de Valencia que fué la primera en proponer é impulsar la conduccion de aguas potables, cediendo á los patrióticos sentimientos de que está animada, ha pensado construir á su costa una fuente monumental. Para tratar de este asunto reunió el día 4 el señor baron de Sta. Bárbara, director de la corporacion, á los nueve arquitectos que esta cuenta en su seno.

La Giralda. En una carta de Sevilla que publica la *Semana* leemos la siguiente descripcion.

—La *Giralda* es una torre conocida con aquel nombre por la grande estatua de la Fé, que colocada en su elevada cúspide, sirve de veleta giratoria.—Ya usted sabe que fué construida la torre por el moro inventor del álgebra y que pusieron sus cimientos hácia el año de 1099 de la era cristiana, enterrando en ellos, caal en otro mausoleo, las reliquias de los héroes de la cristiandad que encontraron los sarracenos. Despues de sufrir esta

Era este último hijo de un honrado notario de aldea, y en su infancia habia sido el compañero de Andrés, hasta el punto que esto era posible, atendido el carácter grave y taciturno que dicho Andrés tenia cuando era niño. José era de un carácter completamente opuesto, brusco é insustancial: si con alguien simpalizaba debialo á cierta lealtad y nobleza de carácter puramente innatas en él. Conociase á primera vista su poca instruccion en sus juegos groseros. Estraño de todo punto á las ideas delicadas que caracterizaban al jóven marqués, pretendia suplir esta falta por medio de sus conversaciones festivas. Alguna que otra vez, á fuerza de hablar, solia proferir algun dicho realmente chistoso, y era la única persona que poseia

